



El antipoeta y las propinas

NICANOR Parra tuvo la delicadeza de no mostrarse muy alegre por la corona de cartón que constituye el Premio Nacional de Literatura, que le fuera conferido por un jurado más o menos oficial.

El poeta, célebre por sus Poemas y Antipoemas (1954), al aceptar los 30.000 escudos del premio calificó ese honor como "Propina Nacional de Literatura". Declaró en esta entrevista: "Estuve muy tentado de rechazar ese premio porque se me ha convertido en una propina poco prestigiosa. Si hubiera tenido un solo interlocutor, un solo apoyo, lo hubiera hecho".

A continuación relata una anécdota en la que un joven cuentista, admirador suyo, le aconsejó en días anteriores a la decisión del jurado que "aceptara el premio. Cuando ya lo acepté, me vino a visitar diciéndome solidariamente: "No lo aceptaste, ¿verdad?". Le refresqué la memoria y tuvo que dar vuelta la cabeza. De todos modos me tiene inquieto este premio. En una de esas se lo dono al Grupo Móvil...".

Parra se declara influido hasta la circulación sanguínea por la teoría de la relatividad de Einstein: "Yo relativizo todo, hasta la revolución". Le preguntó para mayor claridad del lector, si hay que hacerla o no hacerla. Responde: "Sí, pero racionalmente".

Le inquirió sobre el carácter de esa racionalidad pero no obtuvo respuestas definidas, salvo que "yo no patrocino la vía violenta aunque me la explíco".

Nicanor Parra, profesor de matemáticas, perfeccionó sus conocimientos científicos estudiando cosmología en Oxford. Quizá sea

la influencia relativista y cosmológica la que lo hace saltar del lorquismo del Canelero Sin Nombre al escepticismo leonoclasta de los antipoemas.

El ofrece la siguiente interpretación: "Los antipoemas nacieron quizá porque ya había llegado a la repugnancia por las formulaciones absolutas y el lirismo farragoso de la poetización habitual en la mayoría de los poetas".

Refiere Parra que al aparecer el libro básico de su poesía, le dijeron: "Tu libro está circulando mucho... de boca en boca" (Darío Carmona); "un libro que hubiera amado Bretón" (Teófilo Cid); "un buen poeta mexicano" (Braulio Arenas); "muy bueno tu folleto, Nicanor" (N. N.). "Yo no podía saber en realidad qué me querían decir, pero sospechaba que no era nada bueno. Más diáfano fue el padre Salvatierra en "El Diario Ilustrado" que escribió: "Me han preguntado si este libro es inhumano. No. Un tarro de basura no es moral ni inhumano por muchas vueltas que le demos". Ahí pude entender que los antipoemas no gustaron mucho".

Tampoco el término "antipoema" es original —y no es obligatorio que lo sea. Vicente Huidobro, en Altazor, habló del "antipoeta y mago".

El estudioso alemán Thomas Strohmann, que estableció un paralelo entre Parra y François Villón, acaba de descubrir un ensayo de Novallas sobre Shakespeare, donde el poeta alemán encuentra en el bardo inglés "poesía y antipoesía".

Ante las acusaciones de que en su poesía evita una clara toma de partido en la conflagración humana, Parra se defiende: "Ea que yo no soy un político ni un predicador. No soy un sujeto al estilo lírico, me considero simplemente un medium. Me han acusado de cometer diversos delitos culturales

LA BUENA CONCIENCIA

Hay la muerte quiso sentarse en el Sur del Aisl.
Pero también la vida; nada más lejos
de nuestra muerte, la muerte de Vietnam,
nada más lejos de nuestra vida.
En nuestras casas no hay olor ni a pólvora ni a
(buenos de más).

A nadie tampoco le han cortado un pelo,
la noche de nuestras horas no tiene sangre
y nuestras blanqueadas muestran esas imperceptibles
disputas de los cortados y reuniones importantes.
De la vida todavía nos pasa gozosa,
todas sin distinción tenemos tiempo
para salir al sol de frente o pasarnos
del brazo con nuestras mujeres, olvidándonos
de todos los hijos de los.

Hay una crueldad infinita en ese gesto repetido
(con que crucas la comida
y en esa mirada torbia
perseguiendo la humareda del Hielo).

completamente diferente a una casa incendiada
(por el napalm,
por el napalm).

Se comprende que tengas los ojos redondos y no
(crueltes).

Se comprende que tus hijos vayan a la escuela y
(no al infierno,
y que tengas problemas también por las cosas
como cancelar a plazo una vida hipotecada;
pero hasta esa noticia que se cuele en medio de
(la sopa

o ese sanguijario noticiario Metro
o unas letras perdidas entre los arbores económicos:
estas vietnamitas muertas y de una sola vez, de
(un ejemplo,

para que todas estas buenas conciencias parezcan
(sacantables
con ese olor tan especial que tiene el miedo.

FERNANDO MIRAS

AVEMARIAS

Extremadamente fue desde lo más alto de la basílica
(de San Pedro,
Allí donde se supone orada a la diestra de Dios
(padre

la leyenda del buen samaritano.
Allí donde un simple disparo del tubo de escape
de cualquier conflicto
podría hacer volar cien mil almas
al mismo campo del más bello gusto celestial.
Extremadamente, desde las bóvedas del Vaticano,
(¿Quién lo creyera).

Desde la céntrica, desde el anábrico
no vino la transmisión por onda corta
del último match a muerte
por la arena de rampón de la paz mundial de
(todos los países,

último match,
donde destruyeron a Caosue Clay
por no haber llevado sus guantes al Vietnam.
Y nadie dijo "esta boca es mía".
Ni nadie movió un dedo para que no fuera cierto.
Pero se vieron cien mil avemarías
por la salvación de los pecadores
y por la paz en Vietnam.

EDUARDO EMBRY

12 punto final/ No 89 Santiago
14 octubre 1969

El antipoeta y las propinas [artículo] Julio Huasi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Huasi, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El antipoeta y las propinas [artículo] Julio Huasi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile